

Rafael Chirbes, traducción y reconocimiento en Alemania: Los paisajes del alma

Javier Aniorte

Universidad de Alicante

Resumen: Rafael Chirbes ha recibido un reconocimiento algo tardío en España, en comparación con otros países europeos, sobre todo Alemania, en los que su obra había logrado con antelación una recepción mucho más destacada que en su propio país. En el artículo se analiza el papel que han desempeñado dos traductoras estrellas como Elke Wehr y Dogmar Plotz, a la hora de dar a conocer a este autor en lengua alemana. Asimismo, se dan a conocer otros factores socioculturales que podrían explicar el porqué de ese desfase.

Palabras clave: Chirbes, Elke Wehr, traducción, literatura, historia de la traducción.

Actualmente Rafael Chirbes es un escritor reconocido en España, por la crítica, en los círculos editoriales y entre el gran público. Recibió el Premio Nacional de la Crítica en 2008 por su última obra, *Crematorio*, que además ha sido adaptada recientemente para una serie de televisión que fue emitida en España por Canal+ a partir de marzo de 2011. Ángel Basanta, miembro del jurado representante de la narrativa castellana, se ha referido a la novela de Rafael Chirbes como “la mejor novela de su autor y una de las mejores de las publicadas en lo que va de siglo”, calificándola de “valiente y actual, porque presenta una visión crítica de la España de la especulación inmobiliaria y urbanística”. “Se trata de una obra de extraordinaria riqueza técnica y estilística” premiada por un jurado “consciente de que premia a un escritor que ocupa mucho menos espacio en la literatura española del que merece y el que mejor ha nivelado la realidad española en los últimos 40 años”. También en 2008 recibió Chirbes el premio Dulce Chacón dotado con 9.000 € que concede el Ayuntamiento extremeño de Zafra, localidad muy cercana a Valverde de Burguillos, donde Chirbes firma sus obras *En la lucha final*, *Los disparos del cazador* y *La buena letra*. Otros premios menores que también ha recibido Chirbes son el Premio Librería Cálamo, el Premio de la Crítica Valenciana y el Premio Cartelera Turia.

Sin embargo esto no siempre ha sido así. Tan sólo una década antes de recibir el reconocimiento de la crítica a modo de galardón, Chirbes era un escritor famoso en el extranjero (especialmente en Alemania) y que sin embargo afirmaba sentirse fuera del “circuito literario español” en una entrevista para la biblioteca Babab en enero de 2002:

[...] Es que no tengo afán de ganar dinero ni prestigio con la literatura. No me gusta mucho el mundillo literario. Siempre digo que está bien no ser casi nada, porque al mismo tiempo te da libertad y un poco de seguridad (seguridad que no tendría si no fuera nada y no publicase) [...].

A continuación presentaré una serie de motivos que pueden justificar el hecho de que la obra de un escritor como Chirbes, quien a pesar de haber residido en diferentes países, vive y escribe en España desde hace décadas, haya sido recibida con anterioridad fuera de nuestras fronteras.

En primer lugar, los pocos datos biográficos que se conocen de Chirbes, junto a su afición y gusto por los viajes y la gastronomía, nos pueden dar

algunos indicios de su visión cosmopolita, su conocimiento de España y la realidad a la que se ha enfrentado y que condiciona naturalmente su obra. Nació el 27 de junio de 1949 en Tavernes de Valldigna a 50 kilómetros de Valencia, donde pasó su infancia y acudió desde los ocho años al Colegio de Huérfanos de Ferroviarios. A la edad de 16 años se trasladó a vivir a Madrid, donde estudió Historia Moderna y Contemporánea. Vivió después en el extranjero, en Marruecos como profesor de español y en París. Más tarde también en diversas poblaciones españolas como Barcelona, A Coruña, Valverde de Burguillos en Extremadura y en el año 2000 regresó a la tierra de su niñez donde actualmente reside, en la localidad de Beniarbeig en la alicantina comarca de la Marina Alta, a tan solo 35 kilómetros de su pueblo natal. Además de su actividad docente ya mencionada, su tarea como escritor no se limita exclusivamente a las novelas o ensayos que le han dado fama internacional, sino que también ha colaborado regularmente con una revista de enología y gastronomía, y ha escrito relatos de viaje, además de trabajar como crítico literario y corrector.

Aunque su regreso a la costa levantina podría parecer un retiro dorado a sus 60 años, es sólo el refugio donde reposa y crea entre viaje y viaje, ya que son frecuentes las ocasiones en las que acude a dar conferencias o promocionar sus obras. Rafael Chirbes publicó su primera novela titulada *Mimoun* en 1988 con casi 40 años, aunque como ha confesado no por haber comenzado a escribir tarde ya que escribió su primer cuento con tan solo 5 años.

En la zona en la que reside, Chirbes puede encontrar un clima benigno durante gran parte del año, un bello paisaje y el mar Mediterráneo, espejo a pocos kilómetros de su casa en el que se mira el retrato que plasma en su obra *Crematorio* y muchos vecinos centroeuropeos, entre los que se encuentran los alemanes. Sin embargo, su éxito en Alemania se remonta a la década de los 90, antes de trasladar su residencia a la costa levantina.

Su decepción, tanto del presente como del pasado, le confiere una mayor fuerza creativa y por ello es el tono pesimista el que predomina en sus obras. Es extremadamente crítico y censor de lo superfluo o sobrante, hasta tal punto que en edición de 2000 de su novela *La buena letra* eliminó el último capítulo advirtiendo de ello a los lectores en una nota del autor y justificándose en que entendía como falsa la idea que se transmitía en dichas páginas de justicia del tiempo, y subrayando que éste, más que corregir las injusticias, las aumenta.

Es cierto que el primer reconocimiento, que permitió a Chirbes publicar su primera novela, *Mimoun*, fue un segundo puesto en el Premio Herralde en 1988, pero el gran momento llegó en 1999 cuando recibió por sus novelas *La larga marcha* y *La buena letra* el premio SWR-Bestenliste, un galardón anual dotado con 10.000 € (20.000 DM en aquella época) que conceden los críticos de la radio-televisión autonómica del suroeste de Alemania que se encargan de elaborar mensualmente una lista con los mejores libros.

El razonamiento del jurado para conceder a Chirbes este premio comienza a clarificar algunos aspectos que continuaré ampliando más adelante:

El autor español relata con una cuidadosa prosa, tan reservada como insistente, qué consecuencias tuvieron y siguen teniendo allí la Guerra Civil y la dictadura de Franco, de las que en la gran política no se habla en absoluto. Sus libros recuerdan las humillaciones, el dolor, el vacío y los daños ocultos que llegan hasta la vida diaria, hasta la familia. Rafael Chirbes aguza la mirada sobre un capítulo de la historia contemporánea europea que ningún ganador conoce, sólo los perdedores.

Otro dato que ayuda a comprender el reconocimiento del que goza Chirbes entre el público de lengua alemana es el gran número de ciudades de Alemania y Austria en las que estuvo presente para promocionar sus obras durante una gira en 2008 en la que también llegó a Turquía (Rafael Chirbes auf Lesereise: 25.9. Hamburg, Staatsbibliothek / 26.9. Hannover, Literatur im Künstlerhaus / 27.9. Bonn, Haus der Sprache und Literatur / 28.9. Köln, Kulturkirche Nippes / 29.9. Düsseldorf, Heine-Haus / 30.9. Frankfurt, Literaturhaus / 1.10. Berlin, Literarisches Colloquium / 2.10. München, Literaturhaus / 3.10. Wien, Hauptbücherei).

La repercusión de la última novela de Chirbes se ve reflejada también en la prensa alemana, que dedica páginas y titulares convirtiéndola en todo un acontecimiento:

Die Sonne ist nicht Lebensquell, sondern Strafe. Betonharter Pragmatismus: Rafael Chirbes erzählt in seinem großen Roman *Krematorium* von der Zerstörungswucht des Massentourismus¹⁶³.

163. El sol no es fuente de vida, sino condena. Pragmatismo duro como el hormigón: Rafael Chirbes relata en su gran novela *Crematorio* el empuje destructor del turismo de masas.

Rafael Chirbes, traducción y reconocimiento en Alemania: Los paisajes del alma

Münchner Kultur “Das Mittelmeer ist eine Badewanne”¹⁶⁴.

Süddeutsche Zeitung

“Das verlorene Paradies” Rafael Chirbes stellt seinen monumentalen Roman *Krematorium* am Sonntag in Köln vor¹⁶⁵.

Kölner Stadt-Anzeiger (Kultur)

Spaniens kaputte Küste: *Krematorium*, Rafael Chirbes’s scharfe Abrechnung¹⁶⁶.

Nürnberger Nachrichten

Die Welt als Wille und Stahlbeton: Rafael Chirbes und sein neuer Roman *Krematorium*¹⁶⁷.

Neue Zürcher Zeitung (Neue Literatur)

Das Fleisch ist schwach, der Weltgeist ausgelaugt¹⁶⁸.

Literaturen (Bücher des Monats, Rafael Chirbes *Krematorium*)

Una vez entendida la diferencia temporal que se ha producido en la recepción, aceptación y reconocimiento de la obra de Chirbes se plantea la pregunta de cuáles han podido ser los motivos de tal fenómeno, del que el propio autor es consciente¹⁶⁹.

164. El Mediterráneo es una bañera barata.

165. “El paraíso perdido” Rafael Chirbes presenta el domingo en Colonia su monumental novela *Crematorio*.

166. La destrozada costa española: *Crematorio*, el mordaz ajuste de cuentas de Rafael Chirbes.

167. El mundo como voluntad y hormigón armado: Rafael Chirbes y su nueva novela *Crematorio*.

168. La carne es débil, el espíritu del mundo está agotado.

169. “...Yo estoy muy contento con mi éxito en Alemania, porque me da confianza en mí mismo y me libero de los manejos de aquí...” Entrevista de Santiago Fernández a Rafael Chirbes, *Babab* n°11, 2002.

En primer lugar encontramos la temática de las obras de Chirbes. La Guerra Civil y la posguerra han sido abordadas artísticamente durante el último cuarto del siglo XX y el comienzo del XXI desde casi todos los puntos de vista posibles. Esta circunstancia pudo influir en un primer momento en un “circuito literario” saturado en el que además Chirbes tampoco tiene muchas ansias en penetrar como se vio más arriba. Sin embargo el mercado alemán continúa ávido de reinterpretaciones de una historia europea del siglo XX que atormenta a la memoria histórica colectiva de Alemania, como explicaré más adelante. Este interés de partida es uno de los motivos que permitió que en ese mercado se interpretara la obra de Chirbes correctamente, superando el prejuicio inicial y descubriendo el universo de sentimientos que se esconde en los relatos entrelazados, que utilizan la historia como telón de fondo, al tiempo que ayudan a comprenderla y a aprender de las miserias humanas que llegan a surgir en un determinado contexto. A este respecto el propio autor comenta en la entrevista antes mencionada:

...Yo no he hecho una novela de la transición, por ejemplo, he hecho una novela de personajes en la transición. Galdós no hace una novela de la época isabelina: Galdós hace a Torquemada y nos emociona...

En segundo lugar, tuvo grandísima importancia la traductora que tradujo su primera obra, Elke Wehr. Hija de un actor vivió sus primeros años de ciudad en ciudad en la RDA y experimentó un gran contacto con la literatura, sobre todo teatral, ayudando a su padre en los ensayos y en la memorización de sus papeles. En 1961 la familia consiguió pasar en bicicleta a la Alemania occidental portando consigo los escasos bienes que poseían, por lo que también hubo de experimentar dificultades económicas. A la edad de 20 años tradujo su primera obra del francés (un cuento de Albert Camus) para saber cómo sonaría en alemán, según relata ella misma en un breve artículo titulado *Traducir: la tarea infinita o cómo todo tiene que cambiar para que todo quede igual*. Una relación amorosa de juventud la llevó a Brasil donde adquirió conocimientos de portugués cuando aun cursaba estudios de traducción de francés e italiano en París y Heidelberg, pero el desenlace de la misma le permitió viajar sola durante tres meses a lo largo de Sudamérica. A pesar de haber traducido también alguna obra del italiano, la

lengua a la que se dedicó plenamente fue el español, que le permitió según sus propias palabras acercarse a su lengua materna de una forma diferente y más profunda. Vivió durante casi dos décadas en Madrid, en un gran piso en la Calle Marqués de Urquijo, gracias a un mecenazgo que supo ganarse con ingenio y que hizo asequible el alquiler. A esta ciudad le dedicó una de sus dos obras como autora: *Madrid. Un retrato literario*. Su obra traductora recoge un verdadero compendio de “clásicos” del siglo XX, como Leopoldo Alas, Roberto Arlt, Jorge Luis Borges, Alfredo Bryce Echenique, Clarín, Alonso Cueto, Álvaro Cunqueiro, Tulio Halperín Donghi, Javier Marías, Octavio Paz, Ricardo Piglia, Álvaro Pombo, Manuel Rivas (del gallego), Jorge Semprún, Javier Tomeo, Fernando Vallejo, Vargas Llosa... Durante la Feria del Libro de Frankfurt de 2006 se le concedió el Premio de traducción Paul-Celan en reconocimiento a su obra completa, aunque se destacó su traducción de *Yo, el Supremo* del paraguayo Augusto Roa Bastos. Wehr no sólo se dedicó a traducir, sino que además era ella misma la que en ocasiones se encargaba personalmente de descubrir nuevos autores, como sucedió con Chirbes y proponer su edición en lengua alemana. En la época final de su vida combinó las estancias veraniegas en Berlín, donde realizaba solitarios viajes semanales en bicicleta, con su residencia en una antigua casa de campo en Polop, un pequeño pueblo en la montaña, cerca de la costa levantina española. Tuvo una estrecha amistad con Javier Marías, que le dedicó una emocionada necrológica en *El País* cuando en el verano de 2008 Wehr se fue sin hacer ruido, igual que como traductora permaneció invisible en tantas obras, a causa de un cáncer a la temprana edad de 62 años. Al igual que Wehr, Dagmar Ploetz, su traductora oficial desde la desaparición de la primera, es una traductora estrella que ha traducido entre otros a García Márquez, Vargas Llosa o Isabel Allende.

Así pues, el hecho de contar con el aval de una buena traductora, acostumbrada a “descubrir” nuevos talentos ayudó de manera fundamental a la recepción inicial de la obra de Chirbes en Alemania.

Por último, aunque quizás más importante, y relacionado con el primer motivo, es decir, la temática, ya a la primera novela de Chirbes se le dio una lectura política en Alemania, y las posteriores vinieron a hurgar en las heridas de una guerra fratricida, unos sentimientos ocultos que no se pueden manifestar en público. Ese tabú común que existió en España tras la dictadura y en Alemania tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y que aun hoy en

día persiste en algunos ámbitos ha hecho al público alemán más sensible a la obra de Chirbes, al tiempo que ese enfoque de lealtades traicionadas y culpabilidades latentes que tan bien expresa el valenciano ha suscitado una catarsis anhelada.

No es en absoluto nuevo para el pueblo alemán el debate sobre la culpabilidad¹⁷⁰, el doble papel (víctimas y verdugos) o la justicia o injusticia con que el mundo los ha tratado por lo que hicieron al mundo bajo el régimen nazi. Pero siempre les resulta atractivo analizar las miserias comparables de otros pueblos, las injusticias cometidas en otros lugares, especialmente si se centran en el lado emocional y moral como hace Chirbes.

Chirbes es un viajero empedernido, y esto, unido a los múltiples lugares en los que ha residido, le capacita para reflejar lo local con carácter universal, en los sentimientos de las personas, enmarcadas en los más diversos paisajes, como en su novela *La larga Marcha* en la que conviven personajes tan variopintos como un pescador valenciano (sus orígenes y su actualidad), un ferroviario gallego (época en La Coruña), un agricultor extremeño (época en Valverde de Burguillos) y un médico madrileño (época en Madrid).

El paisaje también es historia y Chirbes nos ofrece historias con paisaje.

170. “Die Deutschen haben endlich genug davon, immer von neuem hören zu müssen, daß sie an dem Leid in der Welt die alleinige Schuld trügen”. CARSTENS, K., *Deutschland stirbt nicht*. München: DSZ-Verlag, 1988.